



# La Santa Sede

---

## **MENSAJE DEL PAPA JUAN PABLO II CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DE UN CENTRO DE ASISTENCIA SOCIAL EN BACAU (RUMANÍA)**

*Al venerado hermano*

*Señor cardenal*

*FIorenZO ANGELINI*

*Presidente emérito*

*del Consejo pontificio para los agentes sanitarios*

1. Me ha complacido saber que usted irá a inaugurar el centro socio-sanitario "Casa de la Santa Faz de Jesús", que la benemérita congregación de las religiosas Benedictinas Reparadoras de la Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo, siguiendo su inspiración y su guía, ha realizado en la colina de Magura, en la ciudad de Bacau. Le dirijo mi cordial saludo a usted, al obispo de Iasi, monseñor Petru Gherghel, y a los venerados hermanos en el episcopado, así como a las autoridades civiles, religiosas y militares, a los sacerdotes, a las personas consagradas y a los laicos que participen en ese significativo acontecimiento.

Con la mente y el corazón me dirijo espiritualmente a Rumanía, nación muy querida para mí, recordando con gran emoción la memorable visita que tuve la alegría de realizar en 1999. Peregrino de fe y de esperanza, fui acogido entonces con gran afecto por el presidente y las autoridades estatales, por Su Beatitud el patriarca Teóctist y por todo el pueblo de la venerable Iglesia ortodoxa de Rumanía. Recibí un abrazo particularmente fraterno de los obispos y de las amadas comunidades católicas, tanto de rito bizantino como latino.

2. El nuevo centro de asistencia, con local anexo para el culto dedicado a Jesús, eterno sacerdote, está destinado a acoger a personas ancianas y discapacitadas, comenzando por los sacerdotes. Se trata de un importante servicio en favor de personas que se encuentran en situación de pobreza o de enfermedad y cuyos familiares no pueden afrontar sus necesidades. Por tanto, la iniciativa constituye una respuesta concreta al mandamiento divino de amar a Dios y al prójimo con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas (cf. *Mc* 12, 29-31). Al mismo tiempo, da una aportación solidaria a las necesidades del país que, tras salir del yugo comunista, está reorganizando su vida económica y social.

Me complace expresarle, en esta circunstancia, mi profundo aprecio a usted, señor cardenal, a la superiora general y a

las religiosas Benedictinas Reparadoras de la Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo, así como a cuantos han apoyado y realizado concretamente esta benéfica obra. Constituye una significativa ayuda a los pobres, a los enfermos y a los ancianos, testimoniando de manera efectiva la "creatividad de la caridad", a la que invité a la Iglesia en la carta apostólica *Novo millennio ineunte* (cf. n. 50).

3. A través de la dedicación de cuantos trabajen en ese nuevo centro, numerosas personas podrán experimentar la ternura providente del Padre celestial. Deseo que los esfuerzos realizados con vistas a este importante servicio social susciten en la comunidad de los discípulos de Cristo renovados propósitos de solidaridad y de generosa cooperación en Rumanía, nación situada como puente entre Oriente y Occidente.

Con estos sentimientos, a la vez que invoco abundantes dones celestiales sobre todos los que han cooperado de diversas maneras en la construcción de ese importante centro socio-sanitario, de corazón le imparto a usted, venerado hermano, y a las personas presentes en la solemne inauguración, la implorada bendición apostólica.

*Vaticano, 13 de mayo de 2004*